**Informe sobre la hoja de Coca:**

**Perú: La milenaria coca** (Por Julio Llanos) **Rebelión, 3 de julio de 2005.-** Hace 6,000 años que los pobladores andinos usan la hoja de koka o coca. Nunca les hizo daño. Fue el pueblo coquero quien dio al mundo para que se alimente, 6 especies de papa con 2,000 variedades y 340 variedades de maíz. Además le dio frijoles, kiwicha (amaranto), algodón, inches (maní, cacahuate), rumu (yuca, mandioca), piña (ananá).
Acabó de domesticar plantas traídas en estado primitivo de mesoamérica: Camote, palta (aguacate), cacao, tomate. Convirtió en útiles a la humanidad alrededor de treinta especies. Para realizar esos cultivos en distintos pisos ecológicos, construyó larguísimos canales y extensas terrazas en agrestes montañas. Por último, fue ese pueblo coquero el que organizó un extenso estado que comprendía a Ecuador, Perú, Bolivia, parte de Colombia, de Argentina y de Chile. En ese amplio territorio, a pesar de sufrir desastres naturales, nunca hubo miseria y se guardaba gran respeto por la naturaleza, por la Madre Tierra (Pacha Mama).
Hay muchos datos científicos que demuestran que el "masticado" de la hoja de coca no es nocivo, para las personas la mejor prueba es la historia de la cultura coquera.
Ahora continúa siendo nuestra hoja ritual. Es el vínculo que acerca a dos desconocidos cuando se cruzan en un camino de puna, les une en una pausa entrañablemente fraterna. Nos alimenta, nos cura; mitiga, bondadosa, sin dañarnos, el hambre, la sed, la fatiga. Acompaña nuestras alegrías, nuestras penas, nuestras silenciosas meditaciones.

**Cocaína.-** Fue descubierta hace más de 100 años por un alemán, es uno de los alcaloides que están en la hoja de coca. Encontraron que además de servir para objetivos medicinales puede ser alucinógeno. En esta forma es muy nociva, y, desgraciadamente, tiene gran demanda en los países llamados "desarrollados". ¿Por qué?
En esas sociedades se hace trabajar a la gente en forma inhumanamente intensa. Se induce a consumir en forma también inhumana. En los "descansos" se abruma a la población con "distracciones" enfermizas de sexo y violencia.
Es entendible que las personas deseen salir de ese infierno. Algunas de ellas se dedican a trabajar por el cambio de esa organización de la sociedad que sólo sirve a los intereses de las grandes compañías multinacionales, deformando a los seres humanos. Otros buscan huir de esa realidad mediante los estupefacientes, entre ellos la cocaína.
Nos duele mucho la situación de estos hermanos, consideramos que la forma de extirpar de raíz el mal de la drogadicción es superando las anormalidades antihumanas que lo provocan. Esto se logrará cuando la sociedad se organice en función de sus propios intereses y deje de hacerlo para servir los de las multinacionales.
Sin embargo, los gobiernos optan por la represión al narcotráfico, intentan anular el síntoma en lugar de suprimir la enfermedad.

**Colombia, 2003.-** Como un ejemplo de agricultura sostenible, diversas autoridades agrícolas destacaron las aromáticas que, a base de hojas de coca, fabrican los indígenas Pijaos del Tolima y los Yanakonas del Huila. Se trata del té y la aromática Kokasana, bienes que serán ejemplos de producción respetuosa del medio ambiente y que participarán en el primer

encuentro nacional de agricultura sostenible que se realizará en Armenia (Quindío) del 27 al 30 de junio próximos. Freddy  Chicangana, de la Fundación Sol y Serpiente, que lidera el proyecto, destacó que estos productos respetan la riqueza cultural de las comunidades indígenas y tienen efectos benéficos para la salud, ya que combaten la migraña, el cansancio, los cólicos y regulan el sistema digestivo sirviendo como adelgazante. Cerca de 80 familias indígenas, coordinadas a través de la Fundación Sol y Serpiente de América, manejan este cultivo dentro de los límites fijados por la Ley y aplicados a la medicina tradicional.

**Humahuaca, 2012.-** El mate de coca o té de coca (del quechua kuka) es una infusión de hojas de coca popular y típica de las regiones andinas de Bolivia, Perú, Norte de Chile y el Noroeste de Argentina. El mate de coca es una bebida milenaria consumida ya sea tanto como estimulante como para curar el soroche o mal de montaña, no siendo dañino ni tóxico. Posee además un valor simbólico. La bebida produce un efecto energizante similar al del café. La venta y consumo de las hojas de coca es legal en Perú y Bolivia, siendo también común en el Noroeste de Argentina y el Sur de Brasil. Es habitual en los restaurantes al finalizar la comida el ofrecer un mate de coca en saquitos o bolsitas para estimular la digestión. Puede ser endulzado con azúcar o miel.
El consumo de mate de coca, así como el mascado de las hojas de coca, incrementa la absorción del oxígeno en la sangre y con ello combate el mal de montaña y tiene efectos de ayudar en la digestión y carminativo, (es decir de la propiedad de algunos medicamentos y algunas substancias naturales, por ejemplo: cardamomo, comino, menta, anís, epazote, etc., que favorecen la expulsión de los gases del tubo digestivo). La harina de coca (hojas de coca molidas finamente) puede emplearse como el café en una máquina de café, para obtener un té más fuerte y concentrado.
La coca es un tranquilizante del intestino, por lo cual se recomienda poner cuatro hojas de coca a toda infusión que se toma para curar la diarrea y la disentería.
- La infusión de cuatro hojas de coca y un pedazo de cáscara o corteza del tronco del chilijchi para un jarro de agua hirviendo es remedio para la diarrea causado por parásitos intestinales.
- La infusión de cinco hojas de coca y dos hojas de menta en un jarro de agua hirviendo, da un excelente resultado contra las nauseas y vómitos.
- El cocimiento de seis hojas de coca y cinco hojas de wakatilla suyku en un jarro de agua, es remedio para los dolores nervioso, temblores, histeria, y “arrebato”.
- El cocimiento de las hojas de coca usado en lavajes, alivia las infecciones e inflamaciones en los ojos; se recomienda en forma especial para la conjuntivitis.
- Las gárgaras hechas con el cocimiento de las hojas de coca atenúan el dolor de garganta y las inflamaciones de las encías y de la boca.
- Las hojas de coca, algo mascada o enteras, se aplican a las sienes contra los dolores de cabeza y el aire.
- El alcohol en el que se han macerado las hojas de coca, se usa en fricciones para aliviar los dolores reumáticos.

**Bolivia, 2012.-** Dr. Carlos Terrazas Orellana: **Profecía Andina:** *La hoja de coca representa para los indígenas; la fuerza, la vida, es un alimento espiritual que les permite entrar en*

*contacto con sus divinidades "Apus, Achachilas, Tata Inti, Mama Quilla, Pachamama". Mientras que para sus enemigos, la coca es una causa de locura y de dependencia…"*

Durante siglos, la coca fue considerada como una planta milagrosa dotada de virtudes extraordinarias. Hasta que los occidentales, extrajeron de la planta la cocaína. La panacea se transformó en un arma fatal. Los intereses político-económicos se apoderaron de la controversia y penalizaron a la planta sagrada, condenándola a desaparecer. Cuando los españoles conquistaron las sociedades andinas, vieron que la coca era cultivada y le atribuían poderes mágicos. Ella estaba íntimamente ligada a las costumbres religiosas de las poblaciones nativas. Según las leyendas transmitidas de generación en generación. Manco Kapac, "el escogido" hijo del dios Sol, había traído la coca a los hombres del Altiplano. Sus hojas servían como ofrendas a los dioses de la naturaleza.

También se depositaba en la boca de los difuntos para que tuvieran una mejor acogida en el más allá. Si el uso de la coca, fuera de este contexto místico-religioso, permaneció durante mucho tiempo el privilegio del soberano y de la nobleza inca, su consumo se había generalizado muy rápidamente durante la época de la conquista. Los españoles no creían en las virtudes prodigiosas de la planta. Ellos sospechaban que se trataba de una obra del demonio, por el rol primordial que tenía en las ceremonias religiosas de las poblaciones vencidas.

Un Consejo reunido en Lima prohibió su consumo terminantemente, puesto que era considerado como una costumbre pagana y un pecado. Pero los españoles cambiaron rápidamente de conducta, al constatar que los indígenas no se encontraban en condiciones para ejecutar los trabajos pesados que se les imponían en las minas, si estaban privados de coca. Entonces, decidieron distribuirles las hojas unas tres o cuatro veces al día. También se les permitía unas pequeñas pausas para que las masticaran, "acullicaran", su preciosa panacea de hojas verdes.

Hasta nuestros días, la coca ha conservado su importancia en las poblaciones indígenas, y se encuentran todavía, rasgos de la veneración religiosa de la cual fue el objeto, de la misma manera su poder curativo y alimenticio fue científicamente comprobado. Los indígenas transportan siempre con ellos una pequeña bolsa con hojas de coca (llamada chuspa), así como también un pedazo de pasta hecha de ceniza de vegetales (llujkta). Mezclan un puñado de hojas con un poco de ceniza, luego lo mastican tranquilamente, secretando mucha saliva.

Una vez ingerida, el jugo de la coca, mezclada con la saliva, produce poco a poco sus efectos: disminución momentánea de la sensación de hambre, frío, cansancio. Lo cual explica porqué la coca es consumida en gran cantidad por todas aquellas personas que llevan una vida sacrificada y llena de dificultades. Las hojas de coca sirven también a los "yatiris" (aquellos que saben) para efectuar una gran parte de sus sortilegios y de sus augurios. Al arrojar la coca sobre un tejido tradicional "aguayo" preparado para este efecto, dicen poder descubrir a los ladrones y a las cosas que desaparecieron.

La persona que se interroga sobre la infidelidad, la conducta o las intenciones de su cónyuge van a consultar a un yatiri, quien después de haber realizado varias oraciones místico-religiosas, le entrega algunas hojas de coca que deberán ser puestas en contacto con las personas de las cuales se desea descubrir algún secreto. Luego se devuelven las hojas al yatiri quien va a utilizarlas, realizando una cierta ceremonia, antes de dejar caer

bruscamente las hojas de coca al suelo. La respuesta depende de la manera como caen las hojas. Para tener noticias de una persona ausente, conocer su salud, su conducta o sus negocios, hay que llevar sus prendas de vestir u objetos que la persona ha utilizado, se los tiende por el suelo y se arroja la coca por encima. Es preferible escoger ropa vieja que no haya sido lavada, asegurando de esta manera una mejor comunicación con las personas que las utilizaron, sin que éstas se diesen cuenta. De la misma manera, se dice que se puede ver la imagen de un difunto en su ropa.

La coca masticada sirve como amuleto y como ofrenda a las divinidades. Y escupiendo el jugo de la coca en la palma de la mano, con los dedos extensos y observando la manera como cae, se podría predecir el futuro (*si el jugo escurría igualmente por los dedos, el augurio era bueno; caso contrario, era malo)*.Y si se la siente amarga a la coca, alguna desgracia se prepara.

La utilización tradicional de la hoja de coca es muy difundida en toda la región Andina, desde la época colonial, particularmente entre los mineros, que van cavando profundas galerías en busca de minerales. El calor y la humedad, saturan la atmósfera, es un ambiente sofocante e irrespirable. Los mineros, torso desnudo, mejillas infladas por bolas de coca, olvidan incluso de masticarlas por el duro esfuerzo que van realizando. Durante todo el año, ellos se alimentan de sopas de fideo o de patatas secas, "chuño", consumen rara vez la carne, muy caro para su magro ingreso. Pero el precio de la coca también ha subido. El minero tiene el cuidado de llevar siempre consigo una pequeña bolsa de hojas de coca "chuspa"; es una dulce compañera que escogió y que también le agrada al "Tío", el señor y amo de las profundidades de las minas y del destino de los mineros.

Durante el carnaval, los ritos cristianos se mezclan a las tradiciones populares. Ofrendas y oraciones tienen lugar durante las dos semanas que siguen a estas fiestas paganas. A proximidad de la ciudad de Oruro, se erigen rocas de formas raras como el sapo, el cóndor, el toro y la serpiente; los mineros van a depositar sus ofrendas a la Tierra Madre, "Pachamama": hojas de coca, alcohol, cigarrillos, para que la tierra sea más fecunda.

En el ritual de las ofrendas a la tierra "pagos" en el momento de la siembra, los preparativos se desarrollan en octubre, cuando los primeros gérmenes salieron del suelo. Es cuando la ceremonia del "pago a la Pachamama" se organiza. Ella culmina con el sacrificio de una llama muy joven, que debe masticar las hojas de coca y estar embriagada por el alcohol, luego es sacrificada antes que su sangre fuese esparcida a la tierra.

La comunidad se reúne al ritmo de un grupo de músicos, que prepararon para esta ceremonia algunos aires y canciones, con el propósito de acompañar la celebración ritual en honor a "Pachamama". Llegando al lugar escogido para el sacrificio, los danzantes recorren todas las parcelas de los aledaños.

Durante ese mismo tiempo, un grupo de campesinos se ocupa de cavar un hueco orientado hacia las montañas. Mientras que el más anciano de la comunidad, "el Achachila" ofrece oraciones y libaciones a la Madre Tierra. La fiesta continúa hasta altas horas de la noche. Es la ocasión para los ancianos de contar sus mitos, sus leyendas y de esta manera transmiten sus tradiciones de generación en generación. La sagrada hoja de coca se convierte en el alimento central y espiritual de la comunidad.

**Para los occidentales la hoja sagrada se convirtió en la planta maldita.** La coca es una planta indiscutiblemente muy rica, con propiedades medicinales comprobadas científicamente, también es muy nutritiva donde abundan en sales minerales y en vitaminas. Pero, ¿por qué esta planta sagrada se transformó en una planta maldita para los occidentales?
Aparte de la transformación química de la coca en cocaína, por la riqueza que tiene la planta en nicotina representa una amenaza terrible para los lobbies archimillonarios del tabaco, que ven en ella un producto de sustitución a los cigarrillos, lo que causaría pérdidas millonarias a éstas empresas, responsables de millones de víctimas del tabaco.
Pero no es la única razón, entre otros componentes de la coca, se encuentran la altropína, la papaína, la globulina, la pectina, la coleína, la inulína, se pueden extraer 14 alcaloides, de los cuales la cocaína representa menos del 1%, así como también: la atropina y la espolamína que son una combinación de egmínas; tropeínas e igrínas. La erradicación de las plantas de coca en Bolivia, dio fin al periodo "del oro verde" en el país. Durante las tres últimas décadas fue el maná de los narco-dólares inyectados en la economía boliviana gracias al tráfico de la pasta de cocaína. Desde 1997 hasta 1999, más de 21.000 hectáreas de hojas de coca fueron destruidas, retirando de esta manera, del mercado mundial, más de 80.000 toneladas de cocaína.

**La profecía de los sabios andinos esta más que nunca de actualidad.**
La coca vuelve a ser la hoja sagrada de los Andes, cultivada para su uso tradicional y medicinal, que nunca dejó de ser otra cosa, para los herederos de las hojas verdes.
Ahora que, otra civilización varias veces milenaria, como China, se interesa en exportar y comercializar esta planta medicinal como es la coca, además de haber sido reconocida como un elemento capital en la medicina tradicional de los Kallawayas de Bolivia, que recibieron oficialmente el reconocimiento de la UNESCO como un patrimonio más de la Humanidad. Es el momento de sacarla de la ilegalidad para devolverla el rol que siempre tuvo en la sociedad, gracias a sus propiedades medicinales y alimenticias.
Si se quiere combatir, realmente, al narcotráfico, primeramente se debe legalizar la producción y la comercialización de la coca, para que ésta pueda servir de base a una multitud de productos y aplicaciones, tanto como una planta alimenticia, curativa, medicinal, farmacéutica, dietética sobre todo para los países ricos como Europa y principalmente los EE.UU., que tienen tantos problemas con la obesidad de una buena parte de sus habitantes.
La exportación de infusiones de coca, como los preparados con otras plantas medicinales (mates) e incluso con el té, darían un fenomenal digestivo, o un "té de coca", que se consumiría de la misma manera que el té o el café tradicional.
Solamente, con una mayor ventaja para la coca sobre los dos otros productos, comercializados a escala mundial mediante grandes lobbies de distribución, debido a sus cualidades de la planta medicinal que fueron probados durante siglos: disminución momentánea de la sensación de hambre, frío, cansancio. Se terminarían los argumentos de los detractores que se oponen terminantemente a la comercialización de las infusiones de coca, principalmente, los lobbies anglosajones del té y del café, bajo el pretexto que las hojas de coca exportadas a los países Europeos y a los EE.UU. servirían sobre todo para la fabricación de la cocaína.

Bastaría responderles que, si la exportación se la hace de una manera reglamentada y bien controlada no habría tal riesgo. Mejor aún, si los países productores exportan productos manufacturados; combinados con otras plantas, con diferentes sabores: a canela, vainilla, frutos exóticos, etc., lo cual haría imposible por su elevadísimo costo separar la coca de las bolsitas empaquetadas, para fabricar la droga como ocurre con el café y el té, que contienen alcaloides como la cafeína o la teteína.

Si los gobiernos y las poblaciones de todos estos países afectados por este azote contemporáneo, que es la drogadicción, tuvieran una real voluntad política y económica de acabar de una vez por todas con el tráfico de la cocaína, deberían legalizar inmediatamente la producción y la comercialización de la coca y de los productos derivados de esta planta con excepción de la droga. Una comercialización legal de la coca y de sus derivados terminaría definitivamente con el tráfico ilegal de la cocaína.

Para terminar, recordar que el alcaloide principal para la obtención de la cocaína fue descubierto y aislado en 1859 en Alemania, y la Compañía Coca Cola incluyó derivados de la hoja de coca hacia 1896 en la fórmula de su famosa bebida.

**Recopilación: Gustavo Macayo**